64-6-18(8)

AÑO I. Villajoyosa 4 de Junio de 1882. NÚM. 1.

LA JONENSE.

REVISTA SEMANAL CIENTÍFICO-LITERARIA.

DIRECTOR

JUAN FRANCISCO LLORCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En España, 1'50 pts. trimestre

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

PUNTO DE SUSCRICION.
Calle de Colon, núm. 2.

BIBLIOTECA PUBLICA PROVINCIAL · ALICANTE ·

SUMARIO.

Nuestro propósito, por la Redaccion.—Importancia y progreso de la industria agrícola, por J. F. Llorca.—Estudios sobre higiene pública; sofisticacion de las harinas, por A. Lloret.—Intereses materiales, por la Redaccion.—Marta, por J. F. Llorca.—A una mujer.—Noticias.

[illegible]

Al aparecer en el palenque de la idea, cumplimos un grato deber, saludando, antes que otra cosa, á la prensa periódica. Las primeras frases que balbucea nuestro infantil lábio son para ella.

Ahora tócanos patentizar los deseos que nos animan al emprender la publicacion de La Jone[illegible]

Defensores inca[illegible] de todo progreso, de todo ad[illegible]o, de cualquier mejora, sea como sea, manifiéstese como quiera, no podíamos mirar con glacial indiferencia el rancio quietismo de esta villa.

Dolíanse nuestros corazones, siempre saturados de bellísimos ideales, constantemente dispuestos á contribuir, en lo poco que pueden, á la grandiosa idea de la regeneracion social por la enseñanza, de ver que Villajoyosa, con mas de tres mil vecinos, importantisima bajo muchos conceptos, esencialmente agrícola por su feraz y dilatado término donde crece, entre variada y exhuberante vegetacion, el celebrado almendro de copudo follaje, á cuya sombra, fresca y apacible, tantas veces dejamos correr las horas, sintiendo en el alma extasiada venturoso deliquio y en los ojos inefable delicia; que la antigua *Jone*, la alegre, la placentera, la preciada joya de la [illegible] sea aragonesa, por una indolencia absurda, por una apatía imperdonable, viviese tan retirada, adormecida al arrullo de las eternas olas que besan su bonita playa, sin Ateneos, sin centros de instruccion, sin tener un periódico local, sin vivir la vida de la inteligencia, única que emancipa los pueblos y les hace dignos, preparándoles para los grandes y sublimes hechos que aun encierra el porvenir.

Aumentaba doblemente nuestra afliccion, sabiendo que no era por falta de medios por lo que se abandonaban tan nobles fines. Existen elementos que, á emprender lo que nosotros, alcanzaran doble y más brillante éxito por lo que en sí valen y se merecen.

Así es que concebimos un atrevidísimo proyecto,—dadas las escasas fuerzas con que contamos—que, madurado por la fé y la esperanza, por nuestra cons-

RR-696

tancia en los buenos propósitos, llega hoy á la querida realidad. Nace La Jonense con laudables intenciones: modesta de suyo, no aspira mas gloria que la que le quepa por llenar el deplorable vacio que en su cuna habia, siendo la primera publicacion que ve la luz en Villajoyosa, ni tiene más pretensiones que las de facilitar una poca instruccion al que la necesite. Su indole científico-literaria le permitirá abrazar todos los ramos del conocimiento; fijándose, principalmente, en los de mayor y mas directa utilidad y en aquellos que, por su sabor agricola, coadyuven mas especialmente al mejoramiento económico de nuestra villa.

Procurará tener en lo que sea posible un lenguaje asequible á todas las comprensiones, popularizando, digámoslo así, los conocimientos, sin descuidar por esto de hacer amena la lectura, practicando el sabio precepto de Horacio.

Tal plan, vastísimo de suyo, de tan notoria utilidad á esta poblacion bajo muchos puntos de vista, seria inverosimil y completamente ilusorio si el público, á quien desde luego constan las ventajas que le reporta nuestra *Revista*, que comprende lo plausibles que son nuestras miras, no coopera al buen resultado de la empresa, prestando su decidido apoyo á La Jonense, su eficaz ayuda para contrarrestar y vencer las numerosas dificultades que encontrará á cada paso.

Por nuestra parte cumpliremos como buenos. Mucho tendremos que luchar; mucha paciencia y esfuerzo será menester para seguir adelante, pero iremos sin vacilar. Para nosotros es suficiente recompensa la especialisima honra que nos cabe por ser los primeros en dotar á nuestra querida Villajoyosa de una publicacion científico-literaria.

La Redaccion.

IMPORTANCIA Y PROGRESO

de la industria agricola.

—

La industria agrico'a es la primera, la principal y mas importante de todas las industrias; no solo por lo que en si produce sino por ser la base de muchas otras que no podrian subsistir ni se conocerian sin ella. Ya decia Rossi, citado por J. Garnier, que esta industria es la única que puede dar un producto neto territorial y otro producto neto industrial, resultado del trabajo y capital que en ella se aplica; lo que no hacen las otras industrias que solo dan un producto neto; el industrial.

Unida con el pastoreo fué la primera que conoció el hombre. Y si, en el incesante voltear de los siglos, llegaron unos tiempos en que se tenia por deshonroso el trabajo manual, por vil y miserable el ejercicio del comercio, y era la mas noble profesion la lucha fratricida en los campos de batalla, el saqueo en los caminos, el robo y el pillage en todas partes y en todas las esferas, oprimiendo, aherrojando siempre con envilecida esclavitud, fruto de odiadas tiranias, á la clase proletaria, única productora, tambien por el mismo rodar de las edades han llegado venturosos dias en que el hombre ha levantado su [illegible] de trabajo, armada de la civilizadora piqueta de la industria, ha esculpido en el capitel de las preclaras glorias, las legendarias tradiciones de sus inteligentes conquistas, arrancadas al vapor que puebla los mares, á la electricidad que hermana los continentes, á la imprenta que mata la guerra, á la luz que, por su maravilloso *espectro*, nos revela la intima constitucion de los lejanos mundos y su eterno bailoteo en el infinito seno de los espacios. Pero si el trabajo manual y por lo tanto el ejercicio de las industrias, propiamente dichas, ha sido menospreciado en la antigüedad en cambio la agricultura siempre se miró con buenos ojos por todos los pueblos, consagrándola templos y dioses protectores, como la Ceres griega, ya fuera porque encontraran con ella la satisfaccion de las primeras y mas perentorias necesidades, ya por creer una injuria hecha á la naturaleza el abandonar el cultivo de los campos. Y hasta tal punto se llevaba esto, que en la China, Confucio, predicando su moral, afirmaba que para tener buenas costumbres era menester ser agricultor, y añadia, «labra y siembra, que quien siembra con pureza, cumple perfecta-

mente con la ley.» Esto llevado hasta el fanatismo religioso, ha dado lugar á que todavia en aquel celeste imperio se tenga á la agricultura como un sacerdocio y que el emperador inaugure todos los años trazando con el arado varios surcos en el campo del Templo de la agricultura, en un extremo de Pekin. Y me recuerda lo que decia Mr. Simon en nuestros tiempos, al poner de relieve la accion moralizadora del trabajo agricola y su influencia en la marcha de las sociedades: he aqui sus palabras. «No hay cultivo sin orden; la justicia ha nacido del surco que traza el arado.» No cabe duda que á este instrumento de laboreo, junto con la enseñanza bienhechora del Cristianismo, se debe en gran parte la transformacion del esclavo antiguo al villano de la Edad Media, siervo ascripto á la gleba, y de este al bracero libre y emancipado de nuestros dias.

Hoy el trabajo es ley de vida: es lo que mas ennoblece. La heráldica moderna solo traza en los cuarteles de sus escudos el croquis de los grandes inventos. De aqui que sean innumerables las industrias que existen nacidas de la fiebre productora de nuestro siglo. Asi es que e trabajo del hombre se ha centuplicado algunas veces. Por que todos los descubrimientos, todas las máquinas no tienden mas qua á producir lo mas posible y en menor tiempo.

No hay mas que fijarnos en la industria algodonera para saber lo que ha aumentado el poder productor del obrero. Fué en el año 1769 cuando Ricardo Artwright pidió patente de invencion para hilar el algodon y en el 1774 cuando Vat aplicó la máquina de vapor á la filatura.

Antes de la primer fecha una buena hiladora llenaba medio huso en todo un dia: hoy, gracias á aquellos dos hombres, una obrera puede hacer doscientos husos; es decir, ha crecido cuatrocientas veces en fuerza productora.

En medio de tanto progreso, de tan esplendente civilizacion, fué menester que Malthus, con su famosa ley, hiciese volver los ojos preferentemente á la agricultura. Retirada de los grandes centros, oculta en extensas zonas, donde, á lo mas asomaba el campanario de mezquina aldea, cultivada con aquellas rancias prácticas, trasmitidas por centenares de generaciones, poco adelanto y poca perfeccion tenia y por lo tanto poco podia producir con relacion á las fabulosas necesidades de otras industrias y al número de individuos que consumian sus productos, sin los cuales no es posible la existencia.

Entonces comenzaron en gran escala los estudios, las publicaciones, los congresos de caracter agrícola, y nacieron, como de rico semillero, inventos y perfecciones en los medios de cultivo, tendiendo siempre á procurar la mayor produccion con la mayor economía.

Y tanto se ha dicho y hecho en este ramo que toda alabanza es poca y todo encomio reducido. Lumbreras de la inteligencia,—genios de la industria—y reyes de la banca, puestos de consuno con los gobiernos, que tomaron muy seriamente tan importante asunto, dirigieron sus miras en pró de la produccion agrícola, desvelándose los primeros, inventando artefactos, escribiendo libros, llevando á todas partes é infiltrando en todas las cabezas la savia de la noble idea; dando sus capitales los segundos para abrir canales de riego, levantar fábricas y fundir aparatos, despertando el interés del lucro al emprender en grande la exportacion de los frutos de la tierra. Mucho se hace todavia y se continuará haciendo. Podria formarse voluminoso catálogo de los nombres de los que á tales hechos se han dedicado y dedican, aunando sus esfuerzos en la laudable tarea de perfeccionar en lo posible la mas principal de las industrias. Y esto que no seria menester mencionar aquellos que indirectamente toman parte en esta cruzada, fijándose constantemente en los fenómenos meteorológicos para poder deducir de sus atinadas observaciones principios mas ó menos ciertos y evidentes, en este ramo del conocimiento, todavia en mantillas, aunque de valor sumo en la agricultura.

Lástima inmensa que en tan numerosa série no pueda incluirse ningun nombre perteneciente á nuestra localidad. Esto es mas de sentir desde el momento que se considera el partido que podria sacarse de los dilatados campos de su huerta, de sus fértiles campiñas, si se cultivaran segun los nuevos adelantos, introduciendo aquellas mejoras, cuya eficacia demuestra la práctica y abandonaran completamente las gárrulas rutinas que hoy emplean y que dando menos producto requieren mayoria de gastos y mas consumo de tiempo. *Time es money* dicen los ingleses, y aunque no fuera mas que por esta elocuente verdad, debian procurar las agricultores propietarios de esta comarca en ir, ya que no á la delantera, á la par de los modernos sistemas de cultivo, no solo en lo que concierne á las cosechas, si que además en los instrumentos de labranza y otras operaciones agricolas, y en los abonos y medios necesarios segun las tier-

PROVINCIAL · BIBLIOTECA PUBLICA · JAEN

ras para obtener mas y mejor producto con menos tiempo y menor gasto.

Asi se harian acreedores á nuestros justos aplausos. Nuestra cooperacion desde luego la tienen en aquel poco que valga. Por mi parte creeria muy en exceso recompensado mi trabajo si se atendieran las indicaciones antecedentes y se hiciera de la huerta de Villajoyosa—ya que por su envidiable situacion topográfica, por su escelente clima y hermoso cielo siempre azul, siempre puro, es emporio de belleza,—un modelo de produccion y de cultivo.

J. F. Llorca.

ESTUDIOS SOBRE HIGIENE PÚBLICA.

I.

Sofisticacion de las harinas.

No cabe duda de que el cumplimiento estricto de las reglas que prescribe la Higiene, ejerce una benéfica influencia sobre las sociedades. A no satisfacernos los muchisimos casos en que nos presta grandes y eficaces auxlios, ya estando sanos, ya enfermos, quedariamos mas plenamente convencidos al pasar una ojeada sobre el perfeccionamiento que en sus preceptos se ha introducido. Una prueba de ello es el sin número de casas de Beneficencia y Socorro, construidas por la Caridad para el indigente y el enfermo; la disminucion en la frecuencia y mortalidad de las epidemias; la mayor actividad de las funciones intelectuales; los recursos que en el campo de batalla proporciona á los heridos, la bella institucion de las Cruces rojas, y otras mil aplicaciones, cuya ventaja es indiscutible, que la Higiene á puesto en nuestras manos para evitar ó disminuir lo nocivo de muchas causas que continuamente obran sobre el hombre.

Podrá objetárseme en contra de lo espuesto, que la raza humana degenera; no voy á entretenerme en la refutacion de tan falsa hipótesis; me concreto á decir únicamente que la talla media del hombre no ha disminuido segun se desprende de las estadisticas francesas hechas por Boudin; que el número de enfermos y defunciones no aumenta, segun recientes datos, y si asi sucediese, téngase en cuenta que tambien es mayor la poblacion y que por el progreso de la industria, acrece el número de las causas morbosas. Se nos diria por último, ¿qué se ha hecho aquella fuerza muscular que tan facilmente manejaba las pesadas armas de los tiempos antiguos? Contestaremos, que la educacion física de aquellas épocas era muy diferente de la que hoy recibimos, y que en nuestros gimnasios, desarróllanse musculaturas que pueden muy bien competir con los atletas de Grecia y Roma. Además, entonces no habia mas que hombres para la Pátria; la mas noble profesion era la guerra. Y como en Esparta, se sacrificaban los niños débiles y de pobre temperamento. Se comprenderá con esto lo que motiva la diferente robustez entre los individuos de hoy y entonces y cuan ilusoria es la pretendida degeneracion de la especie humana.

Una vez reconocida la importancia y útilidad de las prescripciones higiénicas, voy á tratar de algunos puntos, propios de esta Ciencia (por desgracia harto abandonada en las poblaciones) fijándome preferentemente en lo que creo de mas trascendencia por cuanto afecta de un modo directo á la salud pública.

Las sofisticaciones de las harinas de trigo y el exámen químico para distinguirlas, ocupará con prioridad nuestra atencion, por ser de suma importancia esta cuestion bromatológica y mas hoy que tanto se abusa de la confianza del comprador. Hé aquí como se espresa el Dr. Giné, en su obra de Higiene Pública acerca del ilicito comercio que hacen los sofisticadores. «El sofisticador, á mas de ladron es frecuentemente envenenador: atenta á la propiedad y á la vida de un gran número de ciudadanos, y procede con alevosia. Explota el crédito y la confianza, para robar y matar; es una verdadera plaga social, comparable al miasma epidémico, pero, en cierto modo, mas temible que este. Hace, en verdad, su negocio á veces con una pequeña adulteracion, pero á costa de muchos átomos de vida que arrebata al prógimo. Segun Chambrol, una falsificacion del valor de 5 céntimos diarios en la venta del pan multiplicada por la cifra de 500,000, que representa la de los consumidores acomodados de Paris, da un producto de 9.125,000 francos.»

Por si no bastan estas frases escritas por la bien cortada pluma del higienista barcelonés, transcribimos de Levi: «Arrebatar al pobre una porcion del alimento que compra y del cual espera la reparacion de sus fuerzas, agotadas por el trabajo de cada dia, darle bajo la etiqueta de una bebida natural y estimulante, un líquido que le quema la mucosa gástrica, altera su sangre y estupeface su sistema nervioso: mezclar cosas inertes ó tal vez nocivas en la sal, este condimento único de la indigencia ¿no es esto uno de esos crimenes que claman venganza y

desprecio de la sociedad?—Aqui la profilaxis solo puede venir de las leyes: ¿de qué sirven hábiles análisis y el catálogo de las sofisticaciones? Cuando la química ha descubierto uno de los artificios de ese Proteo que se llama *Fraude* este inventa otro y entonces el mal está ya hecho; el pobre ha pagado y no se ha alimentado.»

En vista de que la codicia de los espendedores de uno de los artículos de primera necesidad, base de alimentacion, emplean cuantos medios están á su alcance para adulterarle, indicaré los medios dè que se valen para la sofisticacion de las harinas de trigo y la manera mas sencilla, cuanto segura de distinguir las diversas sustancias que con aquellas se mezclan, haciendo patente el fraude.

Con la harina de trigo puede mezclarse la de otras gramíneas (maiz, cebada, centeno, etc.) la de leguminosas (habas, lentejas, etc.) la fécula de patatas y sustancias minerales.

Para descubrir si la harina de trigo contiene la de maiz, basta tratar la mezcla con el ácido nítrico (agua fuerte) y despues con una disolucion de carbonato de potasa, entonces adquiere una coloracion amarillo-anaranjada, propia de la harina de maiz.

Por el procedimiento de Cailletet podremos conocer si la adulteracion se ha hecho con la de centeno. Consiste en agitar una parte de la harina y dos de éter, se filtra y despues se evapóra hasta sequedad, se añade al residuo una mezcla compuesta de tres partes de ácido nítrico tres de agua y seis de ácido sulfúrico (espíritu de vetriolo); y si se colora de un tinte amarillo-rojizo, prueba que existe la sofisticacion.

Para saber si contiene la de leguminosas se hace una pasta y con ella se cubre la mitad superior de las paredes interiores de una cápsula; se vierte en el fondo ácido nítrico mezclado con agua y se calienta; añadiendo amoniaco (álcali volatil) tomará una coloracion purpúrea. (Domny.)

Pocas veces se sofistica la harina de trigo con la fécula de patatas á causa de que esta tiene escesivo precio; sin embargo, el proceder de Boland, podrá descubrirnos la falsificacion, en caso de existir. Se tritura la harina en un mortero, se añade agua y con algunas gotas de tintura de yodo tomará color azul.

Toda harina que incinerada dé mas del 5 por 100 de cenizas, contiene algun polvo mineral. Si produce efervecencia por el ácido nítrico es prueba de que existe el carbonato de cal, quizás huesos molidos. Si cruge entre los dientes es que hay arena. Calcinada la harina y añadiendo algunas gotas de ácido clorhídrico (espíritu de sal fumante) se percibirá olor á huevos podridos, debido al Hidrógeno sulfurado producido por la descomposicion del sulfato de cal, lo cual nos demostrará que la harina está mezclada con yeso.

Cuando se sospecha una sofisticacion lo mas seguro es ir ensayando los diversos medios de descubrirla hasta encontrar una reaccion que indique la presencia de la sustancia empleada por el falsificador.

A. Lloret.

INTERESES MATERIALES.

Doloroso y lamentable es el abandono en que nos dejan. Parece mentira que esta hermosa y fértil comarca, llamada en mejores dias á figurar mas alto de lo que ahora figura, se vea tan desatendida de aquellos que, por la posicion que ocupan, pudieran hacer mucho y bueno para ella, levantándola de la postracion en que se encuentra, uniendo sus voces al inmenso clamoreo de todas horas, cumpliendo, en fin, con la obligacion que les daba el sufragio que los elevara á ser padres de la pátria.

No todo lo podemos hacer nosotros; es menester que nos ayuden. En estos pasados años de espantosa sequia que agostaba los árboles, agrietaba los campos y llevaba á todas las familias la carestia con todas sus privaciones, la miseria con la horrible mueca de sus angustias; en esos ¡siete! años, inmenso paréntisis de la vida, en el que se leen las negras páginas de una no interrumpida historia de luto y desesperacion, de víctimas y feroces tigres, de llagas asquerosas y sórdidas usuras, en ese lapso saturado de padecimientos, no ha habido una sola voz que se levantase á pedir socorro, á dirigir las miras de los gobernantes sobre la flaca desnudez de nuestras huertas, á hacer algo que poporcionase un pedazo de pan el hambriento bracero y aliviase la precaria situacion nuestra, fuera lo que fuese y del modo que fuera.

Aquello agotó nuestros recursos, y sin embargo no cesamos un momento de cuestar socorros y reunir capitales para evitar en lo posible tan deplorable suerte, huroneando con la fuerza de los picos en las duras entrañas de altísima roca donde reposaba el fresco y abundoso manantial del *Arc*, gastando en los minados inverosímiles ahorros que mas que otra cosa eran arrancados á la satisfaccion de nuestras primeras necesidades.

Y elevamos el pantano. Y procuramos por todos los medios puestos á nuestro alcance y con las escasas fuerzas que teniamos, el que no se renovasen golpes tan desastrosos, haciendo casi seguro el riego de la huerta al recojer las lluvias invernales en las mas altas zonas de Relleu, ya que la providencia en sus misteriosos designios, no enviaba á nuestros ardorosos campos la bienhechora lluvia que todo lo remedia y todo lo socorre.

Y esto sin el auxilio de nadie, sin proteccion exterior alguna, sin que nadie se acordase de nosotros, como si fuéramos solitarios hongos perdidos en estériles estepas ó no significáramos nada en la vida de la nacionalidad, en el armónico concierto de los pueblos.

Y en cambio, otras localidades, mas afortunadas y atendidas ó mejor representadas, apenas sufren un pequeño demérito en sus intereses, un mezquino quebranto en sus cosechas, en seguida se ven protegidas con enormes socorros, escuchadas de todos, al moverles á la compasion y á la lástima.

Y nosotros qué hemos tenido en esos siete años? Nada. Y no es porque no hubiese donde emplear los brazos de los pobres obreros. Porque ahí estaba y está todavía, para vergüenza eterna, la interrupcion de la carretera de Silla á Alicante en la entrada y salida de Gata y en el collado de Calpe, donde, en las escarpadas pendientes del barranco, negras bocas de oscuros túneles, presagian para el porvenir, como acontecimiento fabuloso, la construccion de un puente que encantará á nuestros nietos si logran verle comenzado.

Ahí estaba y está todavia esa carretera al barranco de la Batalla enlazando con la de Alicante á Alcoy, siempre atacada de parálisis, escrita en verso á juzgar por los muchos trozos comenzados que bien pudieran pasar por renglones cortos, destinados á ponerse en la música del porvenir del Maestro Wagner.

¿Por qué no se hace el puente de Calpe? ¿Por qué no se acaba la carretera á Alcoy?

Cuestiones y preguntas son estas que tienen pronta y fácil contestacion: nuestros lectores la saben.

Pues no será porque tales cosas dejaran de reportar mejoras á nuestra Villa y pueblos circunvecinos. Prescindiendo de la colocacion inmediata que tendrian numerosos jornaleros impidiéndoles el emigrar al Africa, prescindiendo de este punto de vista importantísimo de suyo, compréndese desde luego lo que seria esta comarca con fáciles y prontas comunicaciones, por las que poder esportar sus productos, la nueva vida que naceria de estas carreteras, el bien que á todos redundaria.

MARTA

por

JUAN FRANCISCO LLORCA.

I.

—Cuánto enredo.. ¡Virgen!.. Toda la tarde voy á estar con la madeja.

—Me hubiera creido V. Era el otro cabo el que debia tomar.

—¡Ca! mujer, cuando yo digo que voy bien. ¿Ves?.. parece que ya sale. Si se enreda es culpa tuya. ¡Claro!.. como tienes las manos muertas, te se escapan los hilos... ¿Otro nudo mas?... ¡Virgen!..

Y llena de rabieta pegó un tiron y rompió la guia. Hacia ya un cuarto de hora que descifraba imbroglios.

A cada momento, nueva Arriadna, tenia que luchar con mas caudal de nudos. Los suaves dedos de sus pequeñas manos, de un blanco-rosado, se perdian en el laberinto de la desordenada madeja, al pasar y repasar el ovillo por las lazadas que se sucedian á cada vuelta. Tanto trabajo la exasperaba; conociase por la febril impaciencia con que devanaba lo poco que ponia en claro. Además, los pesados brazos de Pepa, su criada, doblegábanse torpemente; se juntaban aflojando la madeja y esto la acababa de irritar. El gusto de Marta, en esta clase de faena, no era otro que el de devanar sin interrupciones, aprisita, volteando el ovillo con la mano izquierda, formando circulos, cuyo rádio era el hilo guiado por la derecha: al concluir el ovillo parecia asi como una bellota.

Pero aquella tarde, sin duda por descuidos de Pepa, que hacia mala devanadera, el algodon era interminable. Cada vez se complicaba mas el asunto. Daba lástima ver aquella original red de inexplicables mallas, aquel simulacro de tegido en el que se enrollaban perezosamente los brazos de la criada. A fuerza de tirones y enfados iba Marta pudiendo sacar trozos, y cada uno aumentaba una dosis mas sus rabietuelas porque el ovillo, con tanto añadir, resultaba monstruoso. Todo eran cargos para Pepa que, llena de sudoroso cansancio, caidas las gruesas manos en arco y lánguida la mirada de sus mezquinos ojos, formaba especial contraste con la impaciente Marta: tanto mas cuanto que esta

BIBLIOTECA PUBLICA PROVINCIAL ALICANTE

acompañaba sus apóstrofes de coléricas pataditas. Estaban sentadas una enfrente de otra, formando delicioso grupo, todavia en el comedor, en cuyo promedio, sobre ovalada mesa, blanqueaban el íntimo mantel y las desplegadas servilletas, víctimas de singulares besos y veíanse, en revuelto desorden y confuso abigarramiento, vasos mohosos, botellas medio llenas, torres de sucios platos, y un sin fin de migajas donde se revolcaban los cuchillos y tenedores. Inquietas moscas revoloteaban por este campo de Agramante, ya picando los platos manchados de grasa, ya husmeando en los restos; encontrando en todas partes opíparo banquete donde dar tregua á su eterna golosina.

La madeja no disminuia; Pepa estaba insufrible; Marta crecia en impaciencia.

—¡Virgen!... y que pesada eres, dijo. Levanta esos brazos, mujer, á ver si acabamos. Figúrate que para concluir el cobertor, me faltan todavia seis cuadros y quiero que estén para San Juan... y hoy es quince... Vaya un ovillo que sacaré ¡Virgen! Y á mi que me gusta tenerlos bien hechos... Van á decir que no se hacer bellotas; que soy una destrazada... Tu tienes la culpa!

Pero señorita...será por no cojer bien el cabo. Bien podia ser... si... Me juego lo que V. quiera.

—Mira la Pepon! Si tu no tienes nada, que te has de jugar?

—Quiero decir que muy bien podia ser el otro cabo.

—¡Virgen! callarás! eres demasiado testaruda Pepa... Vamos ya queda menos; parece que esto se aclara.

—No, señorita. Es por dentro... pase el ovillo y verá como se deshace el nudo.

—Que torpe eres, Pepon ¿No ves que por dentro se enredaria más?

—Muy bien podia ser....

—Ahora verás que seguidito vamos... Ten los brazos bien.

—Asi de tirantes?

—Asi. Qué lástima no quede mejor el ovillo... pero no hay remedio... ¡Ah! *San se acabó*. Crei que no iba á acabar nunca. Tu Pepon; á quitar la mesa y lo que tengas que hacer. Yo voy á mi faena á ver si para mañana me faltan sólo cinco cuadros.

Fué al balcon Pepa: desplegó la ancha cortina de rayas blancas y azules, colocó entre tiestos de enredaderas, clavellinas amarillas y geráneos-rosas, una pequeña silla y retirose. Ella ya sabia que era costumbre de su señorita trabajar al balcon todas las tardes.

Alli, despues de comer—en Villajoyosa se come á las doce en punto—mientras sus padres dormian la siesta, Marta, al abrigo de la listada cortina que la resguardaba del sol, rodeada de flores que la embriagaban con sus castos y perfumados efluvios, hacia *croichet*, sin fijarse en que acrecia su hermosura. Tenia quince años y aun no era coqueta. Maravillosamente modelada en su hechura, sus precoces formas encerraban el alma inocente de una niña. Alli, envuelta en plácida frescura; sin parar mientes en los ricos tonos de colorido que producia la confusion de las clavellinas y los geráneos con las carnosas hojas de la enredadera que se entrelazaban, corrian y enroscaban en todas direcciones; en aquella tibia claridad de la penumbra, Marta, dejaba correr las horas, siempre en agitacion sus sonrosados dedos, de los que brotaban, como por ensalmo, maravillosas combinaciones de tegido, caprichosisimas figuras que no soñaron geómetras, dibujos inverosimiles, todo con la mayor facilidad y sin mas instrumento que un pedazito de acero. Asi nacia el cobertor. A frecuentes intérvalos volvia Marta su cabeza, profusamente adornada de cabello casi rubio y ligeramente ondulado y miraba á la angosta calle, como por distraccion, cediendo sin querer á su femenina curiosidad, despertada por el ruido de las pisadas. Y entonces, visto ya el que pasaba, levantaba sus ojos, cielos en miniatura, y recorria, con su limpísima mirada, los vecinos balcones donde siempre encontraba á quien devolver algun saludo ó cruzar infantiles sonrisas.

(Se continuará).

A UNA MUJER.

—

Eres la copia fiel de aquella virgen
que, en loco desvario
y en largas noches de incansables horas,
se imaginaba el pensamiento mio.

—

Tus negrísimos ojos,
la clara y pura luz de tu mirada
ya presintió mi mente; son los mismos
de la beldad soñada.

—

Y toda tu hermosura
y gracia sin igual que Dios te ha dado
para tormento mio
y ánsia del corazon enamorado.

mil veces me forjé en sueños febriles;
que halla en tí el alma mia
la realidad pasmosa
del celeste ideal que perseguia.

J. F. Ll.

NOTICIAS.

Entre otras enfermedades de las viñas, el mildiu ó falso oidium *(peronospora viticola)* produce enormes estragos y se propaga rápidamente. Además de la indicacion de Mr. Pasteur, recomendando la cremacion de los pámpanos y sarmientos atacados, Mr. Menighini asegura que, espolvoreando las vides enfermas con una mezcla de 80 partes de cal y 20 de carbonato de sosa, desaparece tan terrible plaga.

Para combatir los caracoles, que tambien causan gravísimos daños, Mr. Huet es partidario de la cal pero el sulfato de cobre (caparrosa verde) segun Mr. Paul Olivier, dá escelentes resultados, tanto para destruir aquellos como para preservar al peral de un nuevo hongo ó fungus de los muchos que se le conocen: *el fusicridium pyrinum.*

—

Este año casi no podemos quejarnos. La cosecha se presenta mas que regular en almendra, magnífica en aceite si no se desgracia el fruto, é inmejorable en cereales. En algunas partidas secanas por naturaleza, á haber llovido un poquito antes, se hubiese recolectado doble cebada. Se vende alguna á 29 pesetas cahiz. Los trigos, en los terrenos regadios, no pueden ser mejores, debido ello al excelente tiempo que ha hecho, reinando frescos vientos de levante y nublándose muchos dias la atmósfera, lo que es muy favorable para la pronta y perfecta madurez de los granos. Las viñas muy poderosas han mostrado hermosos y grandes racimos que son la esperanza de muchos propietarios, pues ya se da á entender, segun noticias que tenemos de Londres, que la pasa alcanzará muy buenos precios. Por otra parte no seria estraño que hubiese este verano comision para la compra de la uva como la hubo el pasado, si bien se murmura entre los propietarios que á no pagarla á siete reales arroba, la destinarán para pasa.

Abundan las variadas hortalizas y hay numerosos melonares. Pero sobresalen las patatas. En todas partes se ven bancales destinados al cultivo de este preciado tubérculo. En el mercado se venden á seis reales arroba.

—

Nuestra carretera del litoral está muy animada. Desde principios de invierno transitan por ella innumerables carros del Marquesado, cargados extraordinariamente de paja. Los carreteros de esta localidad tampoco han parado un momento. Desde que á costas de la Excelentisima Diputacion Provincial se mejoró, simulando una carreterita, la bajada y salida del collado de Calpe, se puso de relieve la inmensa importancia de esa linea de comunicacion entre los pueblos del litoral. ¡Que no seria si se construyese el puente!

—

En el vecino pueblo de Finestrat se muestran algo quejosos los labradores por ser completamente nula la cosecha de peras, fruta que por su sabor esquisito se aprecia y alcanza buenos valores. En la de manzanas no pueden quejarse. Los árboles desgajan sus ramas al peso de aquellas; por lo que se han quedado un poco pequeñas y se darán á bajos precios. Nuestro mercado consume en gran escala estos productos.

—

La *Juventud Musical*, sociedad de conciertos inaugurada, apenas hace tres meses, obsequió el domingo último, bajo la direccion del modesto y reputado profesor Don Demétrio Dominguez, con varias y brillantes serenatas, á muy bellas señoritas. La ejecucion de las bonitas piezas no dejó nada que desear. Damos nuestros sinceros aplausos á los Sres. socios y sentiriamos que desalentasen en su bella empresa, que nos da á conocer las sublimes composiciones de los mejores Maestros.

—

Es segura la venida á nuestra villa de una compañia lirico-dramática, en la que se contará al siempre aplaudido Don Manuel Llorens. Deseamos que sea esto lo mas pronto posible porque ya tenemos gana de pasar felices noches viendo trabajar al incomparable actor cómico.

—

En el acreditado barato de la calle del Mar continúa la realizacion de todos los géneros, á precios infimos y nunca vistos, por cerrarse el establecimiento.

ALICANTE

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

de Costa y Mira.

San Francisco, 28.